

Dios tiene el control

Marcos 9:17-27

Marcos 9:17-27 (LBLA)

¹⁷ “Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo,

¹⁸ y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.

¹⁹ Respondiéndoles *Jesús*, dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo!

²⁰ Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y *éste*, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos.

²¹ *Jesús* preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez.

²² Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos.

²³ Jesús le dijo: “¿Cómo si tú puedes?” Todas las cosas son posibles para el que cree.

²⁴ Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

²⁵ Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él.

²⁶ Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió: y *el muchacho* quedó como muerto, tanto, que la mayoría *de ellos* decían: ¡Está muerto!

²⁷ Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie”.

En el pasaje de hoy, un padre le lleva al Señor su hijo poseído por un demonio. Nada es más importante para este padre que ver a su hijo sano, y cree que Jesús tiene el poder para hacerlo.

Cuando, por fin, llega a Jesús, el padre experimenta una ligera vacilación en su fe. Le pide: “Si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos” ([Marcos 9:22](#)). Jesús, sintiendo la duda sutil del hombre, responde: “Si puedes creer, al que cree todo le es posible” ([Marcos 9:23](#)).

Sin vacilar, el padre se da cuenta de la disparidad entre sus palabras y su acción, y clama: “Creo; ayuda mi incredulidad” ([Marcos 9:24](#)). ¡Qué extraña declaración! ¿Tenía fe o no este hombre?

Cuando analizamos más, nos damos cuenta de que este padre estaba clamando al Señor con toda honestidad. Sabía que no tenía sentido intentar “inflar” su fe delante de Jesús. Reconoce humildemente que, aunque cree en el poder salvador de Jesús, algunas cosas —tales como su preocupación por su hijo— pueden obstaculizar su fe en Dios.

El Señor es soberano sobre todas las cosas ([Salmo 103:19](#)).

Salmo 103:19 (LBLA)

¹⁹ “EL SEÑOR ha establecido su trono en los cielos, y su reino domina sobre todo”.

Talnid Shorts 06/07/18

Dr. Eddie Idefonso

Dios tiene el control

¿Cree usted que Él tiene el poder de cambiar su vida? ¿Permite que las influencias externas afecten su confianza en Jesucristo? Si es así, sea honesto con Dios en cuanto a su fe fluctuante, pero recuerde siempre que el poder de Dios no fluctúa con nuestra confianza en Él. No importa cómo nos sintamos, Dios tiene siempre el control.